Seminario Regional:
“Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas”
Santiago de Chile, 29 y 30 de octubre de 2009

Crisis de cuidado y políticas públicas.
El momento es ahora

MARIA NIEVES RICO

División de Desarrollo Social

Es el momento de “apuntar al corazón del presente” (Habermas, 1988)

¿Por qué el momento es ahora?

Frente a la crisis del cuidado…

Hay urgencias, oportunidades, y necesidad de políticas y alternativas redistributivas

Trabajo de cuidado no remunerado en el ámbito del hogar

- Implica **donación** de tiempo y energía generalmente alejada de un criterio “económico / monetario” respondiendo a criterios socioculturales (división sexual del trabajo, relaciones intergeneracionales, construcción de identidades)

- **Consumen** cuidado, es decir **necesitan que otros les regalen su tiempo por distintos motivos:** menores de edad, personas enfermas o discapacitadas, ancianos, adultos.

- El trabajo de cuidado puede realizarse **voluntariamente** e involucrando sentimientos de afecto y protección. También puede hacerse de manera **indeseada** bajo presiones sociales, culturales, psicológicas o incluso violencia física.

- La idea de trabajo de cuidado indica que se trata de **actividades costosas** en términos de tiempo y energía, y se realizan como **obligaciones** (contractuales o sociales), a la vez que implica una **renuncia** o **imposibilidad** de invertir dicho tiempo en trabajo remunerado, ocio o participación social y política.

- La forma que adopta la domesticidad y la distribución del trabajo de cuidado está determinada por la **división sexual del trabajo** y condicionada por los **servicios de cuidado fuera del hogar** provistos por el Estado, por el mercado y/o por el tercer sector.

- Es **contracíclico**, aumenta y se intensifica en períodos de crisis, disminuyendo en momentos de crecimiento económico, mayores ingresos, gasto social y redistribución

La crisis del cuidado

- La llamada ***crisis del cuidado*** refiere a un momento histórico en que se reorganiza simultáneamente el trabajo salarial-remunerado y el doméstico no-remunerado, mientras se mantiene rígida la división sexual del trabajo en los hogares y la segmentación de género en el mercado laboral.

Estas asincronías, vinculadas a **discriminaciones de género**:

- afectan la continuidad y equilibrio de los tradicionales “arreglos” del cuidado en nuestras sociedades;
- sobrecargan a las mujeres de trabajo y demandas de cuidado atentando contra sus opciones, su autonomía y su bienestar;
- se producen en un escenario donde persiste la muy baja participación masculina en las tareas domésticas y de cuidado;
- son escasas las medidas estatales y acciones de mercado que asuman la responsabilidad social del cuidado y den respuesta a la crisis.

Las urgencias

La región requiere repensar sus modelos de protección y cuidado social para enfrentar cuatro procesos que han modificado el escenario socio-estructural en América Latina:

1) las transformaciones familiares,
2) la incorporación de las mujeres al mercado laboral,
3) el proceso de envejecimiento de la población
4) la persistencia de divergencias en materia de pautas reproductivas en escenarios de ya baja fecundidad agregada y ausencia de derechos sexuales y reproductivos.

La desigualdad de género, la crisis del cuidado y la reproducción de la desigualdad socioeconómica en América Latina. Lo común y lo peor.

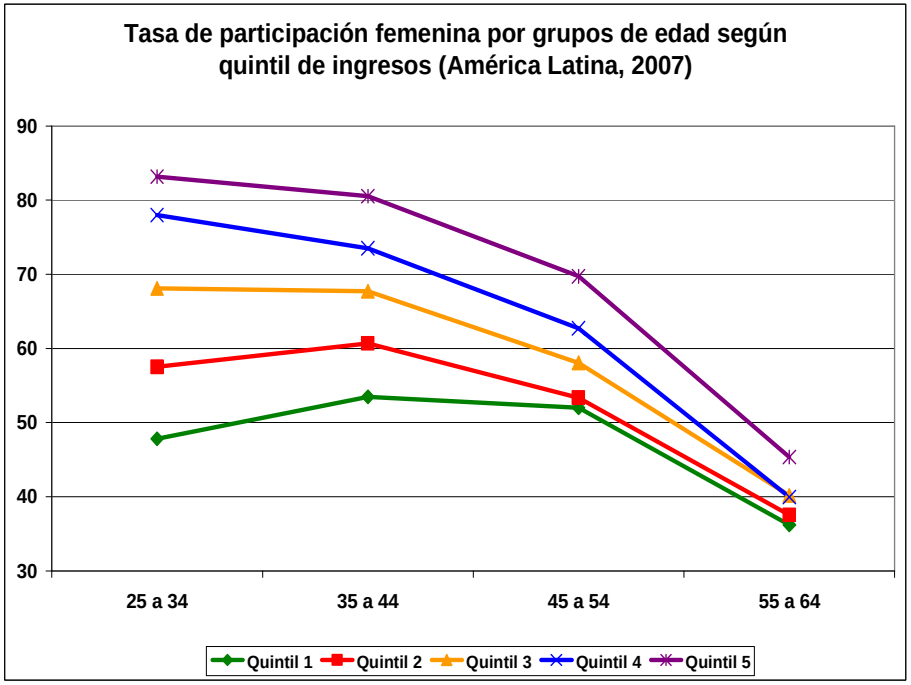
- El trabajo no remunerado es realizado predominantemente por las mujeres. En él hay una fuerte carga de cuidados donde los hombres están cuasi ausentes

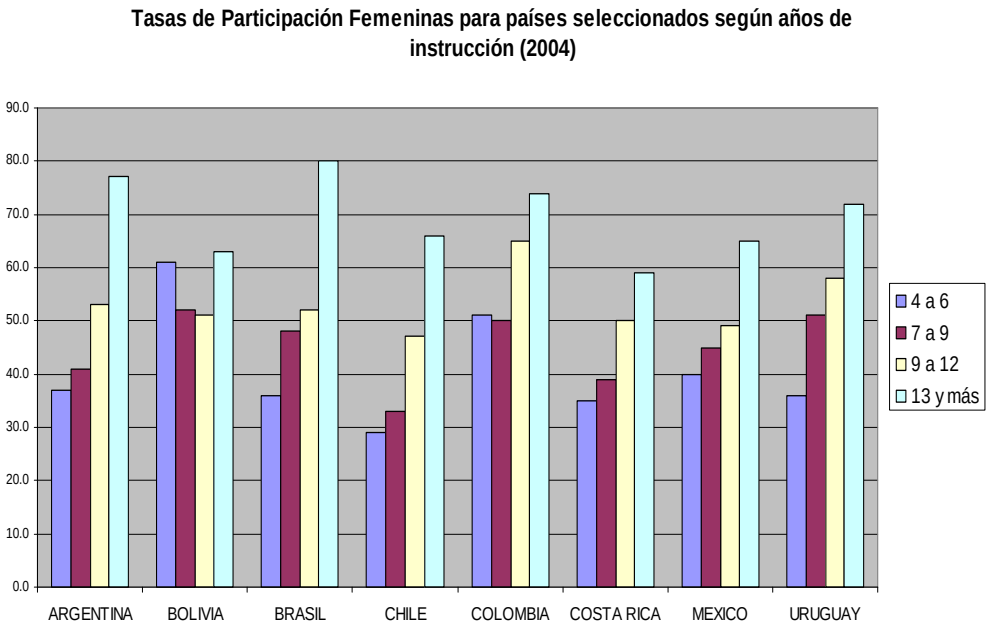
- La incorporación de las mujeres al mercado laboral presenta una pauta estratificada por nivel socioeconómico y está condicionada por edad, nivel educativo y número de dependientes en los hogares.

- La sobrecarga de trabajo no remunerado asumida por las mujeres limita su tiempo disponible para desarrollar actividades generadoras de ingresos, afecta negativamente su empleabilidad y el acceso a empleos de calidad, por ende limita su autonomía económica.

- Las secuelas de la desigual división del trabajo golpean con más fuerza a los quintiles más bajos, con lo cual el trabajo doméstico y de cuidado de las mujeres pobres constituye un eslabón dentro de la reproducción de la pobreza y la desigualdad en la región.

Más mujeres trabajan, pero con fuerte estratificación

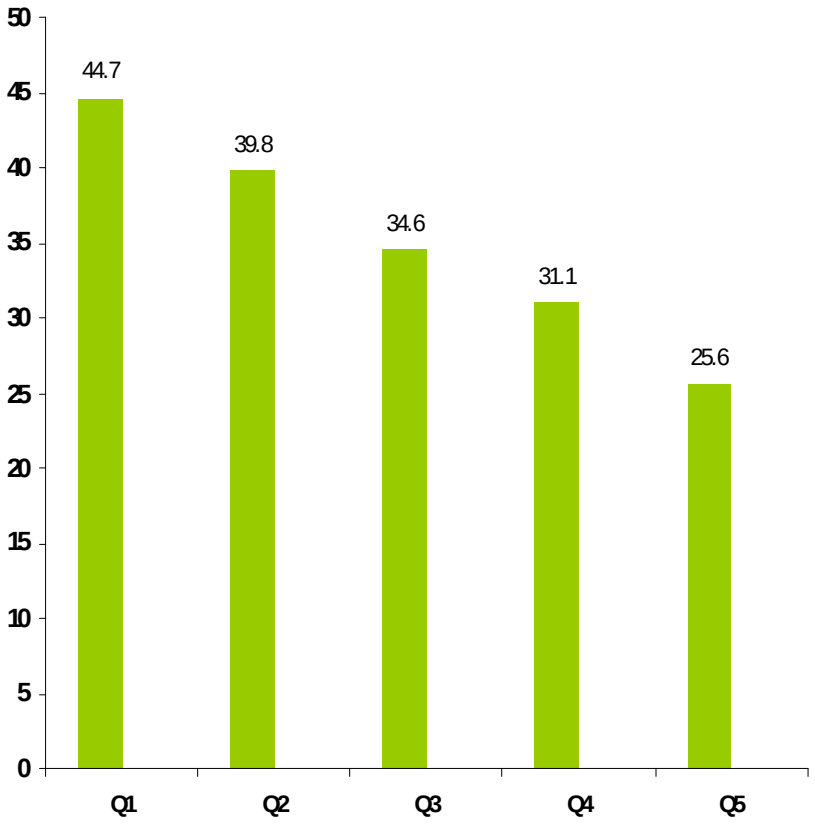




Fuente: CEPAL sobre tabulados especiales de las encuestas de hogares. Panorama Social 2009.

AMERICA LATINA (18 PAÍSES): PORCENTAJE DE MUJERES DE 15 AÑOS Y MÁS DEDICADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR SEGÚN QUINTILES DE INGRESO, ALREDEDOR DE 2007

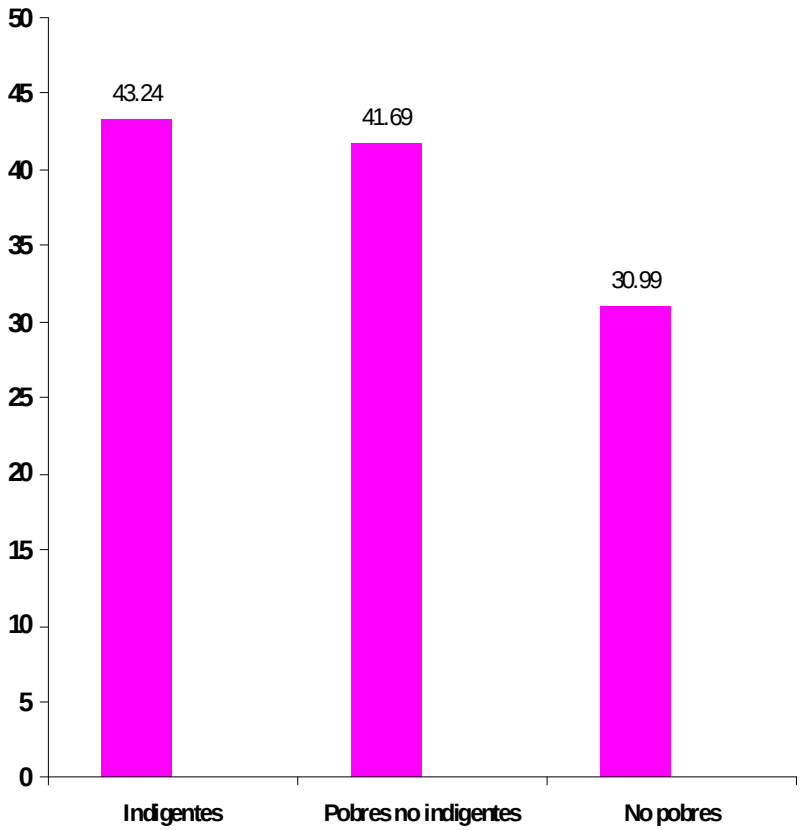
(En porcentajes - Promedio ponderado)



Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los respectivos países.

AMERICA LATINA (18 PAÍSES): PORCENTAJE DE MUJERES DE 15 AÑOS Y MÁS DEDICADAS A LOS QUEHACERES DEL HOGAR SEGUN ESTRATO DE POBREZA, ALREDEDOR DE 2007

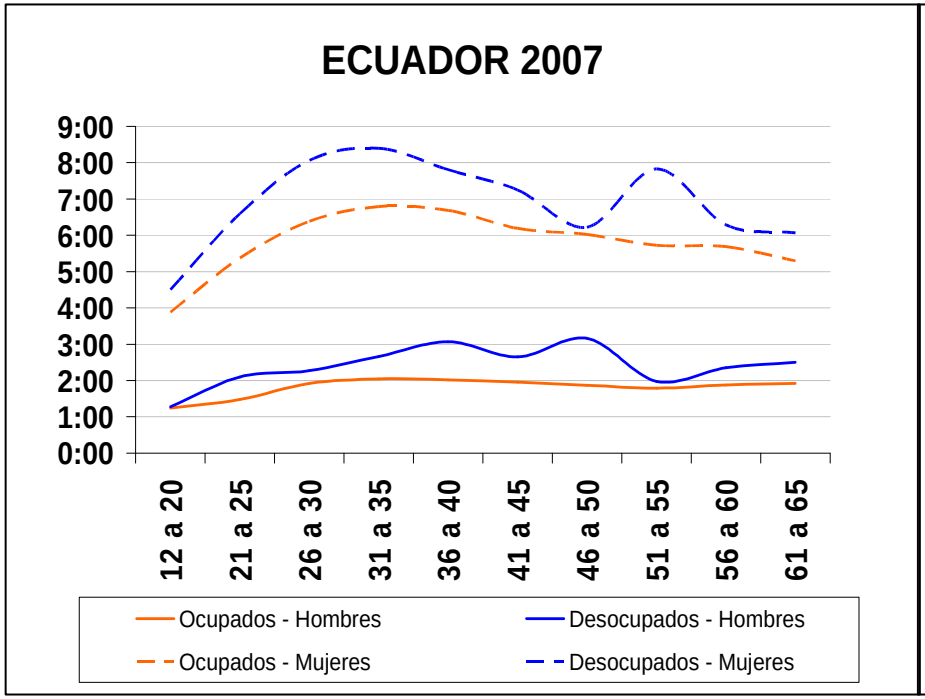
(En porcentajes - Promedios ponderado)

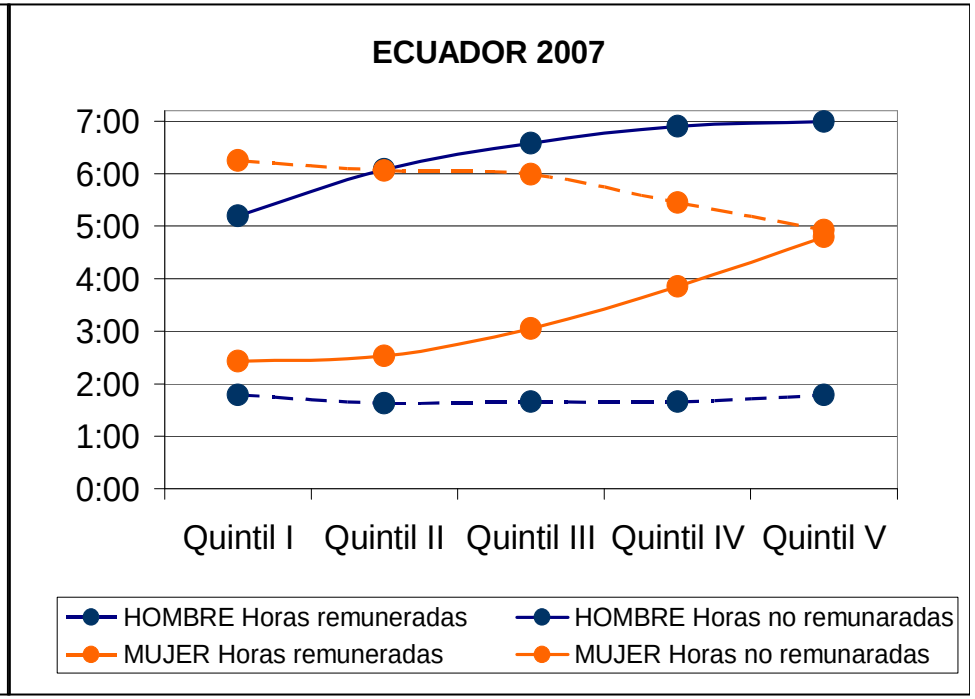


Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las Encuestas de Hogares de los respectivos países.

Rigideces de la división sexual del trabajo y resistencias al cambio de los varones

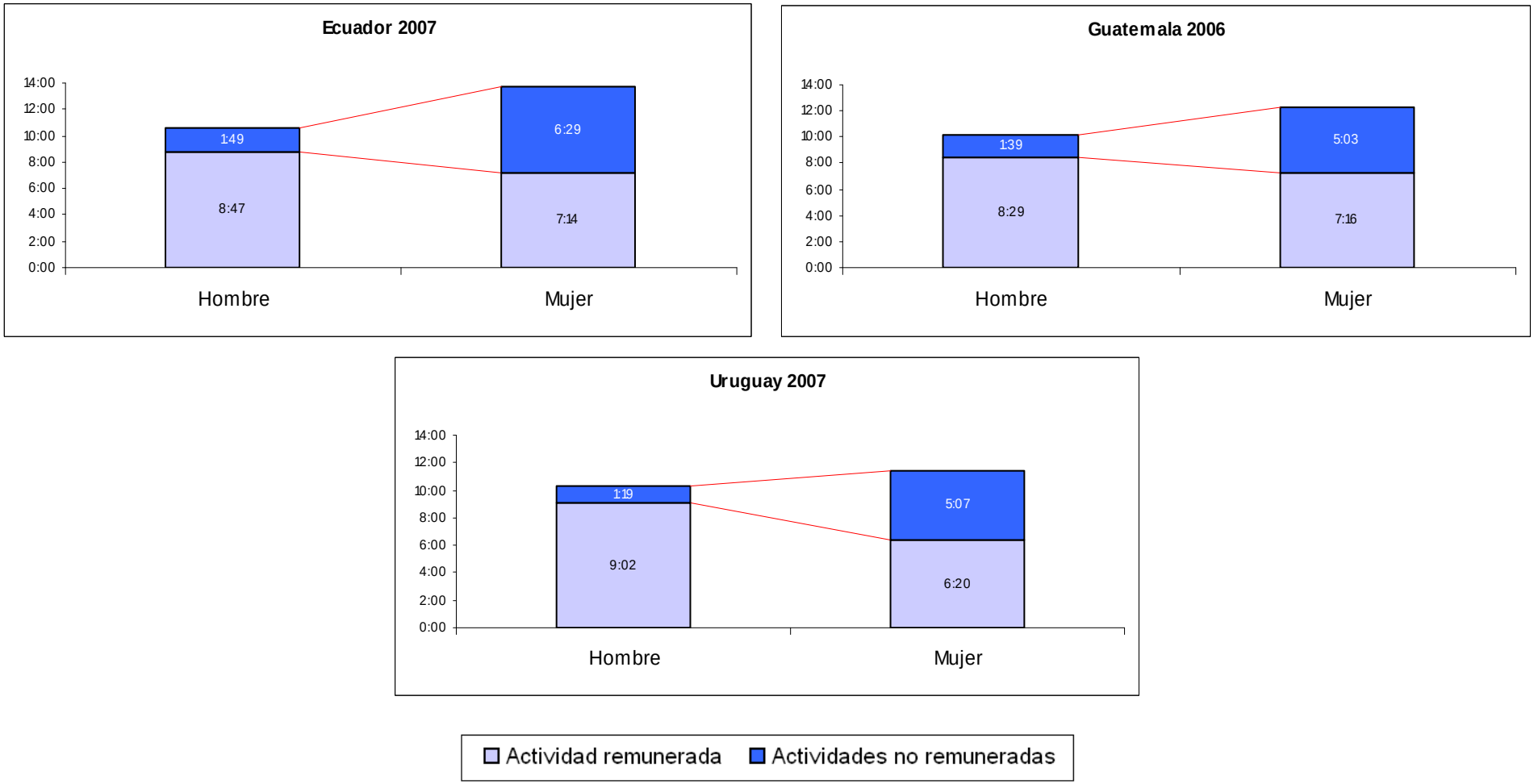
Ecuador. Horas diarias (de lunes a viernes) dedicadas al trabajo remunerado y no remunerado por quintiles y según ocupación y sexo





Fuente: CEPAL sobre tabulaciones especiales en base al módulo de uso del tiempo de la encuesta de hogares. Panorama Social, 2009

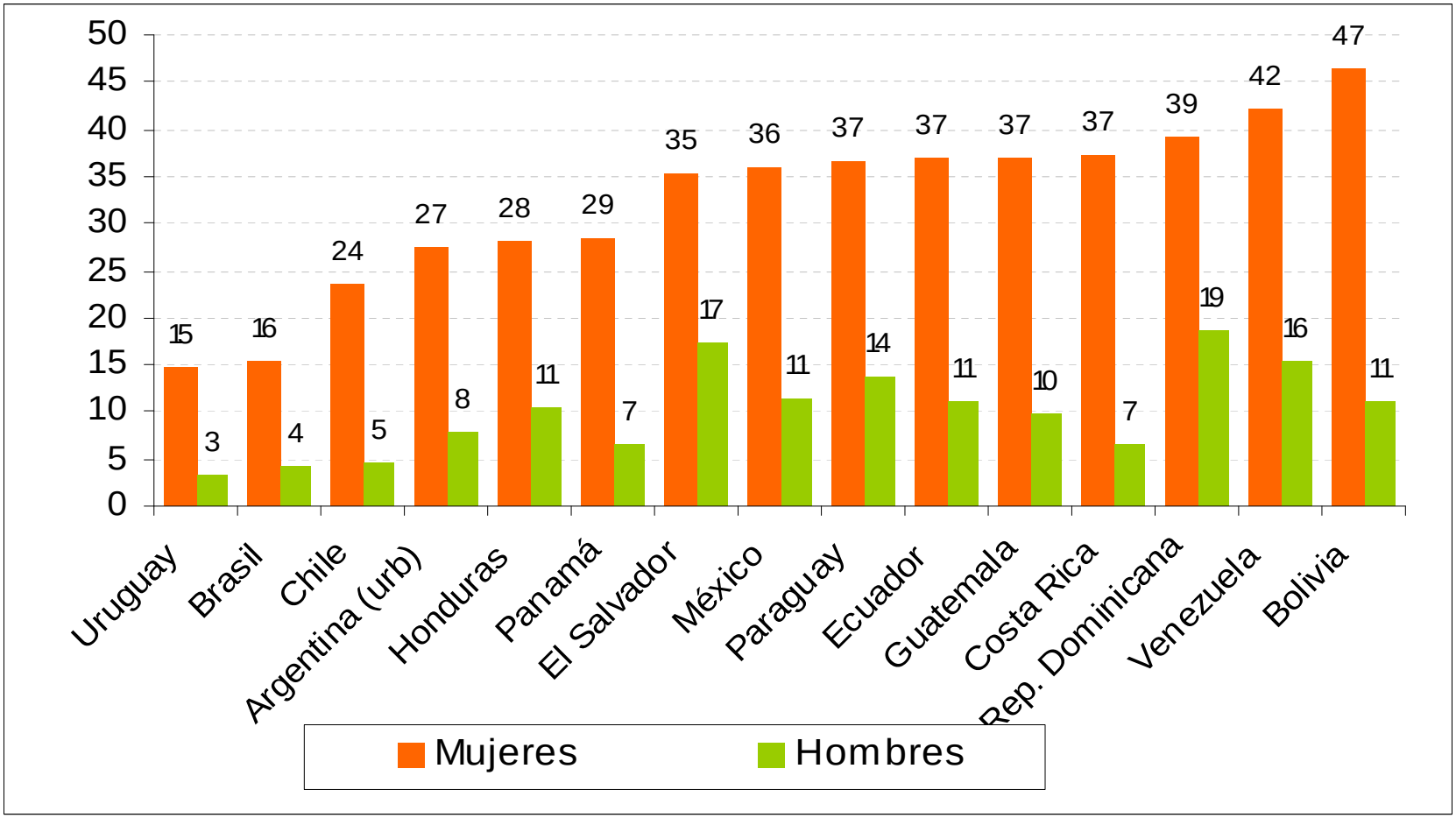
Promedio de horas diarias destinadas al trabajo remunerado y no remunerado por sexo (población que trabaja remuneradamente entre 15 y 60 años con al menos un menor de 14 años en el hogar).



Fuente: CEPAL. Tabulaciones especiales de las encuesta de Uso del Tiempo de los respectivos países.

Las pautas de cargas diferenciales de trabajo remunerado y no remunerado afectan negativamente el futuro de las mujeres

Mayores de 60 años sin ingresos propios



Fuente: CEPAL sobre tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. Panorama Social, 2009

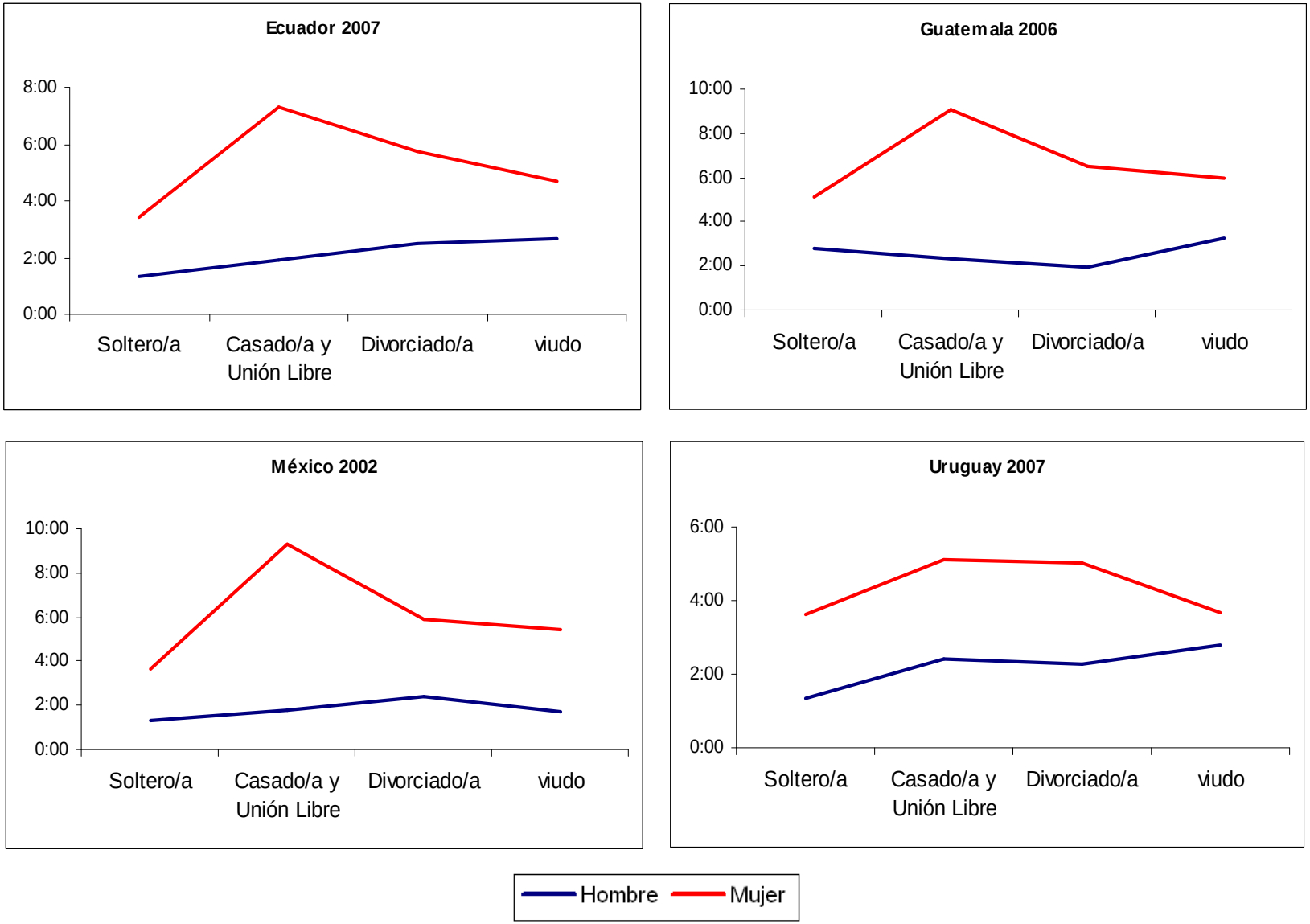
Frente a la crisis del cuidado, el conocimiento ofrece una oportunidad. Las encuestas de uso del tiempo

"El tiempo…si no me preguntan sé qué es, pero si me lo preguntan no lo sé"

En la actualidad conocemos más:

- de las diferencias cualitativas y cuantitativas de los usos del tiempo de varones y mujeres según sus edades, familias e inserciones económicas
- de la jerarquización, los contenidos y significados de esos usos y la forma en que están condicionados por la estructura social
- de que no hay tiempos ni usos neutros
- que el tiempo es un elemento explicativo del lugar que ocupan las personas en una sociedad
- que las desigualdades de género y socioeconómicas se inscriben en tiempo

Tiempo promedio diario dedicado al trabajo no remunerado por sexo, según estado civil



Fuente: Tabulaciones especiales de las encuesta de Uso del Tiempo de los respectivos países.

"Añadir el trabajo doméstico no remunerado a los agregados nacionales no significa aumentar la producción. Supone revelar la cantidad de trabajo oculto incorporado en la producción que permanece encubierto" (Picchio, 1999)

País	% PIB	Precio considerado
Chile SERNAM, 2008 (encuesta EUT especial)	**26%** Sólo Región Metropolitana urbana	Remuneración mensual media de trabajador no calificado y trabajador de servicios personales.
Guatemala CEPAL, Sarah Gammage, 2008	26-34% Guatemala en 2000.	Costo de reemplazo estimado por costo de una trabajadora doméstica. Costo de servicio se calcula con datos del 2004 con la desagregación de dos dígitos de clasificación CIUO
Nicaragua INEC 1998	23%	Salario promedio ocupación agrícola para lo rural, y de servicios personales para urbano.
México INEGI, Maria Eugenia Gómez Luna	23.7 % El valor agregado de los servicios no remunerados del hogar representa un 23.7% del país	Precio equivalente al salario por hora de un trabajo realizado en una actividad equivalente

Fuente: Vivian Milosavljevic, 2008

Políticas de redistribución y el papel del estado para redifinir el régimen de bienestar

- Servicios de cuidado y familias: arreglos particulares vs. estrategias colectivas
- Familia y trabajo: normas para su articulación / conciliación
- Nuevas formas familiares: leyes de reconocimiento que incentiven la redistribución y los acuerdos cooperativos
- Cuidados y protección social: igualdad, universalidad y solidaridad, cambios en los criterios de elegibilidad
- Superación de la pobreza sin condicionalidades. El cuidado es un derecho y una responsabilidad social no una contraprestación
- Dos nuevos desafíos, en ámbitos diferentes, para un sistema de cuidados: infraestructura básica y gasto público

Servicios de cuidado y familias: arreglos privados vs. estrategias colectivas

Las **reformas educativas** han contribuido mediante el aumento de la cobertura a enfrentar parte de los procesos de trasformación familiar y de las necesidades de cuidado. Sin embargo,

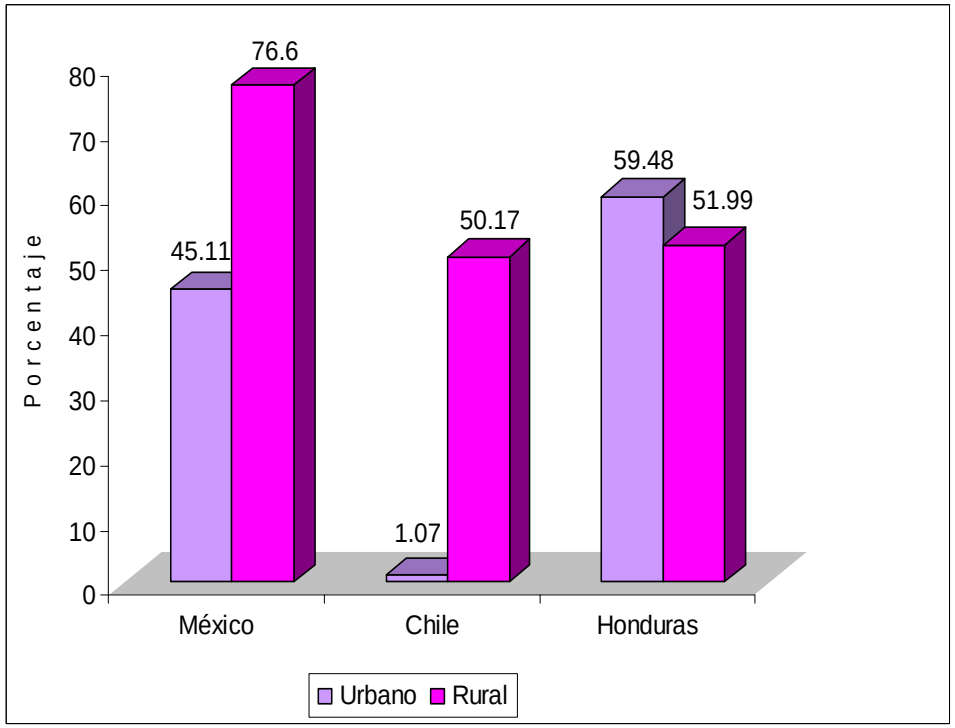
- La cobertura en las edades de 0 a 2 años continua siendo muy baja.
- Entre 3 y 5 años la cobertura muestra avances pero en forma muy despareja entre países y estratos sociales. En general se combina una débil oferta pública con mayor dinamismo privado lo que estratifica fuertemente el acceso
- Salvo Chile la jornada escolar en América Latina sigue siendo de 4 a 5 horas. En Brasil los centros de educación integral, en Uruguay las escuelas de Tiempo Completo, en Argentina las escuelas de jornada extendida, en México D.F. las escuelas de tiempo completo y los jardines infantiles con servicio mixto son pasos en esa dirección pero con coberturas aun muy limitadas.
- La incorporación en los servicios educativos de servicios adicionales cumple un rol importante en fortalecer el cuidado y aliviar parcialmente a las madres y mujeres de dicha carga (comedores escolares, vacunación en la escuela, chequeos médicos, servicios odontológicos, educación física y artística).

Infraestructura del hogar y cuidados

- La **infraestructura** de servicios básicos que acceden los hogares tiene una fuerte incidencia en la calidad del cuidado que las familias dan a los dependientes.

- La falta de infraestructura de servicios básicos tiene efectos sobre el trabajo de las mujeres y sobre el tiempo, la energía y la dedicación que ocupan en acceder a los recursos necesarios para cumplir con el cuidado

Porcentaje de mujeres dedicadas en forma exclusiva al trabajo doméstico sin disponibilidad de agua en la vivienda o en el sitio que ocupa.
México, Chile y Honduras, año 2006



Fuente: CEPAL sobre tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países

Gasto público y cuidados

La provisión pública de servicios de cuidado:

- involucra la política de gasto público:
  - el presupuesto destinado a educación, salud, niños y ancianos,
  - la calidad de los servicios ofrecidos, y
  - la eficiencia del gasto.
- está determinada por la **política de empleo público**, elemento central de la política de gasto público en servicios sociales. "Calidad en el empleo, calidad en la atención".
- debe contemplar la magnitud y composición del gasto contrastándolo con la demanda potencial de estos servicios dando cuenta de la magnitud del trabajo no remunerado requerido.
- reduce la presión sobre el tiempo de cuidado no remunerado al interior de los hogares.
- Depende de una estructura tributaria que no encarezca bienes y servicios de cuidado, y que impulse desgravación impositiva a cambio de provisión de cuidado para las empresas.

EJES ESTRATEGICOS PARA ENFRENTAR LA CRISIS DEL CUIDADO Y SU ESTRATIFICACION DESDE EL ESTADO

- Colectiviza. Provee servicios de cuidado en la forma de educación preescolar, tiempo extendido escolar y cuidado para adultos mayores.

- Transfiere. Adjudica dinero a las familias reconociendo el costo de la reproducción social, y para apoyar la adquisición de servicios en el mercado.

- Incentiva. Desarrolla una política comunicacional y cultural a favor de una nueva redistribución sexual del trabajo.

- Norma. implementa incentivos y regulaciones para evitar la discriminación de género en el mercado laboral.

- Regula. Establece regulaciones para los empleadores para asegurar articulaciones virtuosas del trabajo remunerado y el de cuidado para ambos sexos (horarios flexibles, permisos, centros de cuidado infantil, entre otros).

Gracias …

María Nieves Rico
División de Desarrollo Social
CEPAL
Santiago, primavera 2009

NACIONES UNIDAS
CEPAL